

Escuela: Instituto Yapeyú

Título: "Prácticas del Lenguaje".

Autoras: Rosana Mariel Arias (docente 4º año); Débora Romina Gonzalez (docente 1º año).

Somos parte de la escuela privada, Instituto Yapeyú, de doble escolaridad, por lo que nuestros niños pasan muchas horas en ella. Aquí hemos llevado a cabo diferentes proyectos literarios como docentes de primer y segundo ciclo.

Cada uno de estos proyectos tuvo una manera particular de surgir.

Ambas sabíamos que la escuela no poseía una biblioteca a la cual recurrir, por lo que cada una debía pensar estrategias para poder acercar a los niños al mundo de la literatura.

Las vivencias que los proyectos que surgieron a través de los años y conversando entre nosotras, descubrimos que podíamos contra lo que a los niños de nuestra institución significa la escucha y lectura de textos literarios.

Descubrimos que por ser alumnos que comparten muy poco tiempo junto a sus familias, esos momentos dedicados por nosotras hacia ellos, son sentidos como caricias, mimos, diversión, salir de viaje a otros mundos, conocer personajes con los que interactúan, rememorar situaciones y sentimientos vividos. Sus muestras de afecto y agradecimiento ante esos momentos compartidos son muchas. Como aquella vez en la que los alumnos de primero, luego de escuchar una poesía que les gustó tanto, demostraron su alegría y agradecimiento con una explosión de besos y abrazos hasta terminar todos juntos con la seño sobre el pizarrón.

Como tantas veces que los alumnos de cuarto año dicen "Seño, ¿nos lees este libro en la hora del cuento?" o "¿Puedo traer un cuento que inventé para compartir con mis compañeros?" o "¿Te leo seño, una poesía que escribí el otro día?". Situaciones que sorprenden ya que vienen de alumnos que muestran dificultades en la lectura o escritura, concentración o falta de interés, pero que ante una obra literaria leída, escuchada o escrita por ellos, a través de distintas experiencias vividas en el aula, se muestran interesados, felices y hasta ansiosos en esa "hora de lectura".

Todo esto nos hace pensar que el propósito de los proyectos va más allá de la mera implementación de los mismos, ya que generan bellas vivencias en lo cotidiano que nos sorprende cuando surgen de forma espontánea.

Como docentes buscamos desde los primeros años en la escuela lograr que la literatura les permita vivir momentos placenteros buceando en ese mar de palabras, descubriendo que

cada uno de ellos es el verdadero protagonista en cada uno de esas aventuras en las que el libro se transforma en una ventana abierta que les permite ser libres para sentir, pensar, crear y disfrutar.